

Itziar Pascual, *Pasar a limpio (cómo mejorar tu texto dramático)*, Madrid, Fundamentos, 2024, 247 páginas



Aprender. Un proceso del que depende nuestra vida. La mayoría de las veces inconsciente y aun así clave para sobrevivir. De los tropezones, del peligro, del sufrimiento... en definitiva, de la propia experiencia, con el fin de alejarnos del error para así encontrar una ruta más sencilla y eficiente a través de la existencia. Pero ¿es necesario ponerse así de intensos para hablar de este libro? Como no es nuestra misión contestar esta pregunta con profusión, valga compartir simplemente la gran verdad de la cuestión teatral: el arte escénico es la representación de la humanidad. Las obras se construyen con material de la vida con el fin o la consecuencia de servirnos de espejo, ayudarnos a comprender la realidad, aceptar sus incoherencias desde la reflexión y/o la experimentación, o también entretenernos meramente con la contemplación de mil posibles vicisitudes alocadas. Este libro en concreto habla de teatro, de escribir teatro, de corregir los textos teatrales, es decir, de perfeccionar el reflejo humano que comienza desde el papel. Para ello, Itziar Pascual confecciona un cuaderno de trabajo donde recoge su propio aprendizaje como autora teatral y como docente de dramaturgia de la RESAD durante más de veinticinco años, desde la teoría académica y desde la práctica escénica. En un acto de generosidad, nos acompaña por las páginas como guía en la escritura, aconsejándonos los caminos a tomar y cuáles de ellos deberíamos evitar, con el propósito de brindarnos herramientas que nos den soltura en el oficio de la dramaturgia.

Desde el inicio de la lectura de *Pasar a limpio*, identificamos con claridad las bases sobre las que se construye y desarrolla el manual. Estamos ante un libro práctico, expresado desde un lenguaje accesible, donde está permitido subrayar, anotar y hacer virguerías, nacido ante todo con el deseo de ser útil, de comprenderse con facilidad, como una guía en el arduo y confuso trabajo de la escritura creativa. Como menciona la autora, cuando nos enfrentamos a nuestros textos, es relativamente sencillo encontrar errores, pero subsanarlos se dificulta en un proceso donde no siempre reconocemos las motivaciones de nuestras decisiones creativas, donde no es posible identificar todas las respuestas a las preguntas que nos surgen debido a las aportaciones del inconsciente en la expresión de la escritura. Las justificaciones se nos escapan entre la llamarada de la creación y nos cuesta analizar desde la razón crítica las obras que con gran pasión escribimos. Itziar Pascual nos lanza un salvavidas: huir de normas vacías y estilos; la respuesta está en acercarnos a los principios.

Después del primer apartado, donde se nos responde la pregunta sobre la utilidad del libro, entramos en una sección titulada “bloques de análisis”. En ella, una enumeración de los elementos que componen la literatura dramática, los pilares de la naturaleza del teatro desde la óptica planteada. Los que tenemos a nuestras espaldas formación teatral y/o experiencia en la escena no nos sorprendemos con los conceptos señalados (conflicto, acción dramática, diálogo dramático, recursos estilísticos... entre otros), pero sí con el modo de abordarlos desde la realidad de la escritura y de la escena teatral, a veces ausente cuando se estudia teatro. En una redacción que intercala citas de teóricos teatrales y referencias continuas al trabajo escénico sin caer en el temido exceso incomprensible, nos pone en contexto, nos familiariza con los principios mencionados, para enseñarnos luego a jugar correctamente con las fichas de la partida para ganar la tan querida corrección de la literatura dramática. En su intención de claridad, con un simple pasar de las páginas te atrapan los párrafos en negrita, consejos directos como mandamientos teatrales que merecen ser subrayados, sacados del papel y compartidos entre los teatreros, porque son palabras de gran valor pertenecientes a la práctica. Así también su estructura y construcción te ofrecen la posibilidad de consultar de forma aislada el concepto que quieras mejorar sin que ello te sumerja en una lectura parcial, como, por ejemplo, leer el apartado de los diálogos dramáticos si es esa sección la que más te interesa. Es, al fin y al cabo, un libro de consulta al que siempre puedes echar mano y encontrar la ayuda que necesites en cada momento según tus necesidades.

Otro de los valores de *Pasar a limpio* que merece ser resaltado es la empatía en su redacción, presente en cada página, procedente de quien ha trabajado y trabaja en el mismo terreno del lector que acude al libro, a quien entiende y apoya porque se ha enfrentado y se enfrenta a los mismos desafíos que cualquier persona que se embarca en la dramaturgia. Más que dedicarse a mortificar los errores, comprende su naturaleza y orienta a los perdidos en la búsqueda de la solución más acertada, animando a los autores, dubitativos por naturaleza, a recurrir a los principios explicados. En el terreno de la escritura creativa, no hay nada más perjudicial que el señalamiento por el señalamiento. Hay que detectar rápidamente a quienes coartan la libertad en el trabajo artístico y celebrar a aquellos que incentivan y abren puertas a la creación. Encontramos este espíritu motivador, por ejemplo, en las dos últimas secciones del texto: “Carta a un joven dramaturgo para la infancia” y “Decálogo contra el bloqueo creativo”. Se podría decir que la empatía mencionada debería estar presente en otros autores, dramaturgos que además de escribir crean manuales y/o imparten talleres de escritura creativa, pues saben de lo que hablan. Desgraciadamente, no siempre es así. El terreno de la creación es especialmente sensible ya que jugamos con las emociones a diario, y un mal consejo o reacción es perjudicial a niveles que dependen de la fortaleza de cada artista. Por lo tanto, se agradece en gran medida el acercamiento de Itziar Pascual al trabajo artístico.

Estamos ante un cuaderno de trabajo práctico, encomiable, nacido con la promesa de convertirse en un recurso presente en infinidad de bibliografías de cursos de escritura dramática, referente de mesilla de noche para presentes y futuros autores. Obviamente, este en concreto está pensado para la corrección de textos dramáticos, pero su potencial sobrepasa su intención inicial y perfectamente sirve de consulta incluso antes de ponernos manos a los lápices o al teclado. Entonces, digamos simplemente: Bienvenido sea *Pasar a limpio (cómo mejorar tu texto dramático)*, pues viene a facilitarnos el trabajo de las palabras en escena.

Eduardo Manuel Bravo Tena

Universidad Constantino el Filósofo de Nitra / Universidad Científica del Sur

ebravo@ukf.sk / ebravot@cientifica.edu.pe